

acumulación, crisis, regulación

jesús lechuga m.

INTRODUCCION

El objeto de estas notas es la presentación de un marco teórico para establecer una serie de proposiciones metodológicas que se aplicarán en el estudio de la economía mexicana, tomándola como caso particular de la acumulación periférica. Es de advertir que el artículo que se presenta forma parte de una investigación en curso, por lo cual es necesario subrayar su carácter preliminar.

Enseguida haremos una breve presentación de la teoría de la regulación*, dejando sobreentendido que nuestro interés primordial es aprehender los conceptos que permitan hacer la distinción metodológica entre las dos modalidades polares de la acumulación: extensiva e intensiva, así como el tipo de crisis a ellas asociadas. No pretendemos hacer un inventario de las modalidades de acumulación en una economía particular, ni creemos, tampoco, en una fidelidad puntual entre las elaboraciones teóricas propuestas y las formas concretas en las cuales se realiza la acumulación. Sin embargo, consideramos que se trata

* Ver principalmente: R. Boyer. *La crise actuelle: une mise a point en perspective historique*. C.E.P. No. 7-8. 1979.; M Aglietta. *Regulation et crise du capitalisme*. Calman-Levy. 1976. París A Lipietz. *Crise et inflation, pourquoi?* F. Maspero. 1979.; R. Boyer et J. Mistral. *Acumulation, inflation, crises*. P.U.F. 1978.; R. Boyer et al. *Approches de l'inflation*. CORDES-CEPREMAP. París. 1977.; J. Toledano et al. *La crise du XXe siècle*. Economica. París. 1980.

de instrumentos analíticos que dan cuenta convenientemente de las transformaciones mayores observadas en el curso de la acumulación capitalista.

I. PROPOSICIONES METODOLOGICAS

La piedra angular del capitalismo es la relación salarial que expresa la subordinación del trabajo al capital. Recordemos también que la economía capitalista se rige por el móvil de la ganancia, la cual no puede ser aumentada más que a través de los movimientos en la tasa de plusvalía. Esta última expresa un nivel dado de la distribución del nuevo valor creado entre el trabajo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo, y el trabajo excedente como fuente de la ganancia capitalista.

Es decir que el capitalismo sólo puede existir a través de la acumulación constante, entendida ésta como un proceso continuo de ampliación de la relación salarial que se expresa en la reproducción de las dos clases fundamentales: capitalistas y asalariados. En este proceso está implícita una tendencia a la revolución de las técnicas de producción para disminuir los costos de producción de las mercancías (incluidos los bienes salario), lo que permite desvalorizar la fuerza de trabajo aun "si este resultado no puede ser considerado como un fin en sí mismo", y que tiene como resultado final la creación de mecanismos de plusvalía relativa. Pero también en condiciones de lento progreso tecnológico se puede aumentar el trabajo excedente y con ello la ganancia, ya sea por un aumento en la jornada de trabajo o bien por la intensificación del proceso de trabajo, mecanismos ambos representativos de la plusvalía absoluta.

Vemos aquí la interdependencia que existe entre el proceso de trabajo y las condiciones de existencia del asalariado en el curso de la acumulación. El primero permite localizar las grandes modificaciones que introduce el progreso técnico en la producción; el segundo pone de relieve la forma en la cual la fuerza de trabajo se integra al ciclo del capital. Estos dos procesos son simultáneos y su análisis conjunto permite la "disección" minuciosa de la relación salarial en la forma concreta en que ésta se manifiesta en diversos períodos.

Los mecanismos de plusvalía absoluta y relativa expresan, pues, los momentos relevantes en el capitalismo: la transición del primero al segundo representa un cambio cualitativo de primer orden en la reproducción y ampliación de la relación salarial, transición en la cual "los principios generales de organización

del trabajo válidos en todos los dominios de la producción cuando devienen capitalistas, evolucionan con la profundización de la división social del trabajo."¹ Grosso modo, el paso de un régimen de acumulación con predominio de mecanismos de plusvalía absoluta a mecanismos de plusvalía relativa, es conceptualizado como el paso de la *acumulación extensiva* a la *acumulación intensiva*, y en el cual estos "principios generales de organización del trabajo" sufren transformaciones mayores conocidas bajo el nombre de taylorismo y fordismo*. ¿De qué se trata? Esquematizando el extremo podríamos decir que se trata de la progresiva desvalorización de la fuerza de trabajo en un doble frente: de una parte, el de la tendencia a la supresión de la destreza manual del trabajador a través de la incorporación de las "características cualitativas de los trabajos concretos" en las máquinas-herramientas, convirtiendo al obrero en un simple apéndice de la máquina; de otra parte, por la producción industrial de medios de consumo menos costosos, por lo tanto, la posibilidad de reducir el costo de reproducción del asalariado a través de la lógica misma de la acumulación.

El curso de la reproducción histórica del capital ha estado marcado por violentas crisis, las que han puesto en evidencia la necesidad de "recomponer" cíclicamente las bases materiales de reproducción del sistema ya sea adecuándolas, o modificándolas sustancialmente, a partir de la redefinición de la relación salarial. Por lo tanto acumulación y crisis son una unidad en la cual se manifiestan las modalidades particulares que cada una de ellas asume. En consecuencia es una necesidad de primer orden estudiar esta articulación para poder caracterizar los desequilibrios que producen modificaciones estructurales en el sistema.

Recordemos que para Marx la acumulación es el proceso de valorización que engloba la producción y la circulación de mercancías, y que es la subordinación real del trabajo al capital el momento definitivo de la consolidación de la acumulación típicamente capitalista.

El punto fundamental en primera instancia es subrayar la articulación producción-circulación, o bien la unidad del ciclo producción-realización de plusvalía, siendo ésta la única garantía para la reproducción del capital:

"El capital industrial es la única forma de existencia del capital en que es función de éste no sólo apropiación de la plusvalía o del producto excedente,

¹ M. Aglietta. *op. cit.* p. 92.

* Sobre este tema ver B. Coriat. *L'atelier et le chronomètre*. Chistian Bourgois Editeur. París. 1979.; A Granou, V. Baron, B. Billaudot. *Croissance et crise*. Maspero. Paris. 1979.

sino también su creación. Este capital condiciona, por tanto, el carácter capitalista de la producción."²

En seguida nos interesa precisar el carácter particular —la diferencia específica— del modo de producción capitalista, así como las modalidades de tal "especificidad". En este sentido Marx es explícito:

*"Denomino subsunción formal del trabajo en el capital a la forma que se funda en el plusvalor absoluto, puesto que sólo se diferencia formalmente de los modos de producción anteriores sobre cuya base surge (o es introducida) directamente, sea que el productor (producer) actúe como empleador de sí mismo (self-employing); sea que el productor directo deba proporcionar plustrabajo a otros."*³

Por lo tanto la distinción entre plusvalía absoluta y relativa es importante no sólo desde el punto de vista funcional, es decir para precisar las modalidades de extracción de plusvalía; sino sobre todo desde un punto de vista metodológico, es decir como expresión precisa de la única forma en que el capital puede reproducirse: tanto a través de una expansión continua de la relación salarial, como a través de una revolución en permanencia de la misma:

"La subsunción real del trabajo en el capital se desarrolla en todas aquellas formas que producen plusvalía relativa, a diferencia de la absoluta.

*"Con la subsunción real del trabajo en el capital se efectúa una revolución total (que se prosigue y repite continuamente) en el modo de producción mismo, en la productividad del trabajo y en la relación entre el capitalista y el obrero."*⁴

En suma la distinción metodológica de las características de la acumulación es importante por dos razones:

- i Enfatizar que la unidad *producción-circulación* define el proceso global.
- ii Hacer la distinción entre las dos modalidades de valorización: una en la

² K. Marx. *El Capital*. Tomo II. Cap. I. F.C.E. México, 1968. p. 51.

³ K. Marx. *El capítulo VI* (Inédito). Siglo XXI Editores. México. 1977 p. 60.

⁴ *Idem*. p. 72.

que predominan procesos de trabajo en base a la plusvalía absoluta; otra en la cual predominan métodos de plusvalía relativa.

El primer punto (i) significa que la acumulación no puede ser concebida unilateralmente como producción de plusvalía sino como la unidad producción-realización de la misma, lo que nos conduce a establecer que toda crisis tiene como origen el proceso global de acumulación. En este sentido preciso toda crisis es, en última instancia, una crisis de acumulación que puede manifestarse ya sea a través de los problemas en la extracción de plusvalía, o bien en aquellos inherentes a su realización.

El segundo punto (ii) nos permite establecer una distinción metodológica de la acumulación en función de los procesos de trabajo dominantes. Hemos dicho que la acumulación se realiza por la ampliación constante de la relación salarial, este proceso se inicia con la subordinación formal del trabajo al capital y se consolida con la subordinación real, es decir con la introducción progresiva de métodos de plusvalía relativa.

Las modalidades que asume la acumulación se expresan pues en los métodos de plusvalía dominantes, los cuales a su vez expresan las transformaciones más significativas en las condiciones de valorización del capital, sin que ello signifique necesariamente una posición reduccionista de su secuencia lógica o de las modalidades que han existido o pueden existir.*

LAS MODALIDADES DE LA ACUMULACION

De una manera general podremos distinguir dos modalidades fundamentales de la acumulación: la acumulación extensiva donde *predominan* métodos de plusvalía absoluta y aquella intensiva en la que *predominan* métodos de plusvalía relativa. El paso de una a otra implica un cambio cualitativo representado por el tránsito de la subordinación formal a la subordinación real del trabajo al capital.

* "Sea como fuere, las dos formas de la plusvalía, la absoluta y la relativa si se les quiere considerar a cada una por sí, como existencia separadas (y la plusvalía absoluta precede siempre a la relativa) corresponden dos formas separadas de la subsunción del trabajo en el capital, o dos formas de producción capitalista separadas, de las cuales la primera es siempre precursora de la segunda, aunque la más desarrollada, la segunda, puede constituir a su vez la base para la introducción de la primera en nuevas ramas de la producción". K. Marx. *Capítulo VI* (Inédito) p. 60.)

Recordemos que en el capitalismo la única forma de incrementar las ganancias consiste en aumentar la masa de plusvalía, y para ello no hay más que dos posibilidades: ya sea por la incorporación de trabajo adicional y la intensificación y prolongación de la jornada de trabajo con la misma técnica de producción, siendo este el caso de la acumulación extensiva (AE) con base en métodos de plusvalía absoluta; o bien por la modificación del proceso productivo para reducir el valor de la fuerza de trabajo con una jornada fija, que es la característica de la acumulación intensiva (AI) basada en métodos de plusvalía relativa.

LA ACUMULACION EXTENSIVA

Históricamente la acumulación extensiva sirve a la expansión del capitalismo destruyendo las antiguas relaciones de producción, pero sin modificar el proceso de trabajo. Se trata de una primera fase de expansión sobre la base de la subordinación formal, en la cual sólo una parte reducida del consumo obrero se realiza a través de la producción capitalista; por lo tanto, los mecanismos de plusvalía relativa juegan un papel nulo o marginal: "al nivel teórico, se puede decir que hay acumulación extensiva cuando:

- "hay un aumento del número total de horas trabajadas.
- la intensificación del trabajo se hace con técnicas de producción constantes.
- el crecimiento eventual del consumo no está ligado más que a la reproducción directa del trabajo."⁵

En este contexto el recurso constante a la utilización del trabajo sobre la misma base tecnológica tendría por límite, en ausencia de toda crisis, el agotamiento del ejército industrial de reserva, lo que favorecería la acumulación en los sectores más capitalistas, es decir aquellos que utilizan relativamente menos trabajo, por lo tanto un desarrollo acelerado del sector de bienes de capital.*

⁵ Toledano et. al. *La crise du Xéme Siècle*, p. 72.

* En su análisis de la economía estadounidense M. Aglietta expresa esta idea de la manera siguiente: "en tanto que el capitalismo transforma de una manera prevalente el proceso de trabajo a través de la creación de medios de producción colectivos sin remodelar el modo de consumo, la acumulación progresa a saltos. Se trata de un régimen de acumulación principalmente *extensivo*, basado sobre la edificación de la industria pesada en saltos sucesivos". *Regulation et crises du capitalisme*, p. 60.

Las consecuencias de lo anterior serían, de una parte, la imposibilidad de aumentar el nivel de consumo a un ritmo acelerado pues se favorece la producción de bienes de capital en detrimento de los bienes de consumo; de otra parte esta primacía del desarrollo de los sectores más capitalizados tiene un impacto de mayor peso sobre la composición orgánica para el conjunto de la economía, lo que repercute negativamente sobre la tasa de ganancia.

La crisis se presenta entonces cuando es imposible, al mismo tiempo, aumentar tanto la fuerza de trabajo explotable como la tasa de explotación. En este sentido la crisis en AE es una crisis por empleo cuando no puede proseguirse la acumulación a causa de la carencia de fuerza de trabajo adicional, o bien por la imposibilidad de intensificar el proceso de trabajo para disminuir los "poros" en la jornada de trabajo. En este momento la acumulación se detiene y no puede ser continuada sobre la misma base tecnológica.*

ACUMULACION INTENSIVA

Las dificultades para aumentar la masa de plusvalía en AE serán superadas con la introducción de nuevas técnicas, sobre la base de la sustitución relativa de la fuerza de trabajo por medios de producción más eficaces. El hecho más importante no reside en el aumento de la productividad en general, sino en la posibilidad de reducir por este medio el tiempo de trabajo para la producción de los bienes salario, de tal suerte que el trabajo excedente pueda ser aumentado con la desvalorización de la fuerza de trabajo. Es este mecanismo de creación de plusvalía relativa el que sostendrá la acumulación intensiva (AI) al transformar simultáneamente el proceso de trabajo y las condiciones de existencia del asalariado, ya que la mayor parte del gasto obrero se integrará progresivamente a la dinámica misma de la acumulación a través de la producción capitalista de los bienes-salario.

La posibilidad de masificar la producción de los bienes que componen la norma de consumo obrero, permite no sólo la diversificación de su gasto sino

* Sería completamente erróneo concebir la AE exenta de toda ganancia de productividad. Por ejemplo para el caso de Francia, Toledano *et. al.*, describen algunos ejemplos de introducción de nuevas técnicas con aumentos notables de productividad en ciertas industrias en AE, pero más bien como casos aislados. (*Ibid.* p. 67). El punto es que a pesar de la introducción de nueva tecnología, es fundamentalmente el carácter ampliamente extensivo de la utilización de trabajo el aspecto dominante de la acumulación con un lento crecimiento de la productividad global.

sobre todo el acceso a los bienes durables, los cuales al proletarizarse se convierten en objetos de consumo de masa.*

En consecuencia las tendencias del capitalismo a revolucionar la técnica productiva así como los límites socio-políticos para aumentar la tasa de plusvalía absoluta, desembocarían en el desarrollo de métodos de plusvalía relativa, cuyo predominio en el conjunto de la economía significaría un cambio cualitativo hacia los procesos de acumulación intensiva de capital.

Hay que recordar que estas dos modalidades de acumulación no son excluyentes, y sobretodo que AE es "sin embargo" contemporánea a la reproducción del modo en *todas* sus fases (vgr. "la crisis actual por más que exige una reestructuración profunda, se constata a partir de 1974, un débil escenario con ligeras fluctuaciones puramente extensivas del nivel de la producción (lo que no excluye la posibilidad de profundas reestructuraciones en ciertas ramas)".⁶

AI puede ser analizada con la ayuda de dos indicadores: las ganancias de productividad y la transformación del consumo obrero. Ciertamente, "esta articulación fundamental en cuanto al paso de la acumulación extensiva a la intensiva ha permitido en efecto asociar producción de masa al consumo de masa, asegurando así mercados a los bienes de consumo producidos en serie".⁷ Como ya hemos dicho, el punto clave es que el progreso técnico generado en la producción de bienes de capital se difunde regularmente hacia la producción de bienes salario, de tal suerte que, simultáneamente a la desvalorización de los primeros se realiza el de los segundos, para desembocar en la generalización de mecanismos de plusvalía relativa. El proceso de trabajo está sometido desde ahora a la obtención continua de las ganancias de productividad por la vía de introducción de bienes intensivos en capital; el proceso de acumulación es más "flexible" a condición de la difusión continua del progreso técnico en la economía en su conjunto, y la desvalorización de la fuerza de trabajo es desde ahora incorporada a la dinámica misma de la acumulación.

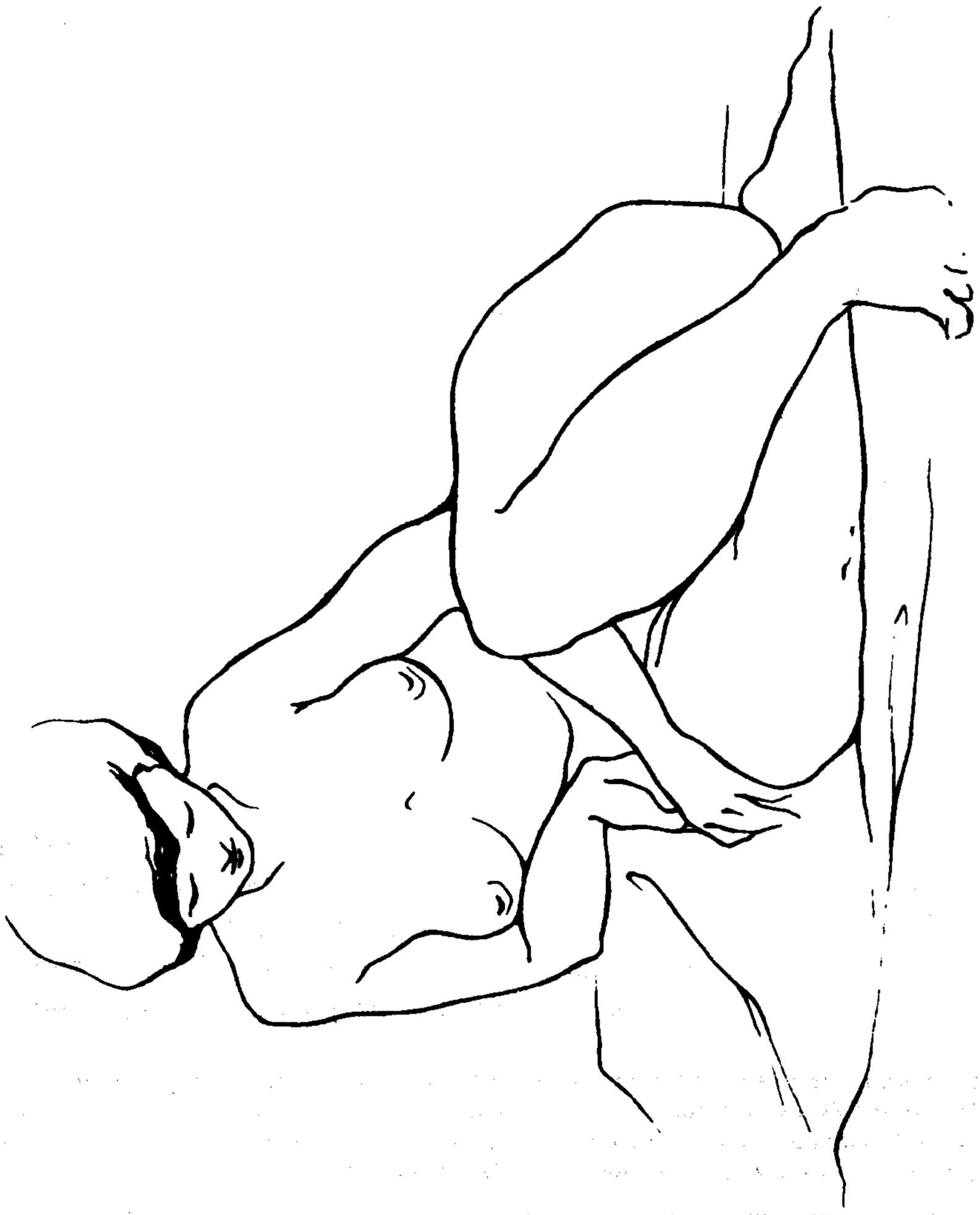
Si el obstáculo principal en AE reside en la imposibilidad de incorporar asalariados o bien de prolongar la jornada de trabajo, tales limitantes no aparecen más en AI. En efecto, el problema de la escasez de trabajo "explotable" es superado con la introducción de métodos de plusvalía relativa, en estas condiciones la

* Sobre este punto ver particularmente M. Aglietta, *op. cit.* y R. Boyer, *La crise actuelle: une mise au point en perspective historique*. C.E.P. No. 7-8. 1979. París.

⁶ A. Lipietz. *Crise et inflation, pourquoi?* p. 218.

⁷ Toledano *et. al.* *op. cit.* p. 104.

Justine
Bouffier
1979



crisis no se manifiesta por problemas de empleo sino, como veremos, su originalidad reside en su carácter inflacionista.

La generalización de mercados oligopólicos con precios administrados después de la II Guerra, da lugar a la competencia no ya a través del mecanismo de precios sino mediante la diferenciación del producto, así como del control del volumen de producción. Igualmente se generaliza la contratación colectiva de la fuerza de trabajo y se desarrollan formas paralelas de salario indirecto*, de tal suerte que se observa una rigidez a la baja del salario nominal aún en presencia de un ejército industrial de reserva importante.

Ante la rigidez a la baja de los salarios nominales la única forma de poner en funcionamiento los mecanismos de plusvalía relativa es incrementando la productividad en relación a los aumentos de los costos salariales. A partir del momento en que este mecanismo no funcione, la tasa de ganancia tenderá a disminuir, lo que puede conducir a un resultado singular: la manifestación de la crisis se acompañará de una cierta estabilidad de la demanda global. Por lo tanto, bajo esta hipótesis, la única manera previsible de recuperar los niveles anteriores de ganancia sería a través de un aumento continuado de precios que pueda superar los aumentos en costos salariales. El resultado final será lógicamente una espiral inflacionaria que será la marca distintiva de la crisis en AI.

Una vez más, es la imposibilidad de aumentar la tasa de plusvalía lo que provoca la caída de la tasa de ganancia y consecuentemente, la crisis no se manifiesta por problemas de realización en un descenso brutal de precios y salarios, sino en una inflación con alza generalizada de precios y salarios nominales rígidos a la baja.

Hasta aquí hemos mostrado las dos formas extremas de la acumulación y el tipo de crisis asociado a cada una de ellas. Si bien metodológicamente podemos distinguir estas modalidades de la acumulación, en la realidad cotidiana ellas coexisten, se imbrican y se condicionan mutuamente, sin que *a priori* pueda establecerse una secuencia en su evolución: las fases de acumulación extensiva pueden preceder o suceder a la acumulación intensiva. Hasta aquí hemos hecho una reflexión de orden general sobre la acumulación y hemos definido sus modalidades fundamentales en función de los métodos de plusvalía dominantes, de la

* Sobre el concepto de salario indirecto: de Brunhoff. *Crisis capitalista y política económica*. En el Marxismo y la crisis del Estado. Instituto de Ciencias de la U.A.P. Puebla. 1977.; S. de Brunhoff. *Formation et formulations de la politique économique*. En Etat et Capital. PUF. Grenoble. 1976.; C. Meillassoux. *Mujeres, graneros y capitales*. Siglo XXI Editores. México. 1977. pp. 141-148.

misma manera que hemos subrayado la importancia de la articulación acumulación-crisis.

REGULACION

Hemos dicho que la piedra angular del capitalismo es la relación salarial, la cual expresa la subordinación del trabajo al capital. Es a partir de esta relación que se estructura un modo de producción cuya permanencia y cohesión a largo plazo está en función de la renovación constante de sus partes constitutivas, tanto en su forma material (medios de producción y bienes de consumo) como socialmente (capitalistas y asalariados). La teoría de la regulación retoma este análisis de la acumulación en tanto que articulación del proceso de trabajo y de las condiciones de existencia del asalariado. El criterio propuesto para la caracterización de las modalidades de acumulación reside en el análisis histórico de esta articulación, para caracterizar las transformaciones de mayor significación en la relación salarial.

En esta argumentación subyacen dos conceptos básicos: el régimen de acumulación y el de regulación. Por *régimen de acumulación* entendemos "un modo de asignación sistemática del excedente capaz de garantizar en un período prolongado una cierta adecuación entre las transformaciones de las condiciones de producción y la transformación de las condiciones de consumo".⁸ Por *regulación* comprendemos "la conjunción de los mecanismos que concurren a la reproducción de conjunto del sistema, habida cuenta del estado de las estructuras económicas y sociales".⁹

En otros términos a cada modalidad de acumulación corresponden ciertas limitantes fundamentales cuya modificación puede conducir a una crisis, ya sea por un reajuste del régimen de acumulación existente o bien por su superación. En el primer caso se trataría de una crisis (menor) coyuntural para reajustar el sistema sobre sus mismas bases; en el segundo, se trataría de una (gran) crisis orgánica que modificaría profundamente las "limitantes fundamentales de acumulación, que ella (había) verificado hasta entonces",¹⁰ lo que daría lugar al reemplazo del régimen de acumulación existente.

⁸ R. Boyer et al., *Approches de l'inflation*. p. 6.

⁹ R. Boyer. *La Crise actuelle*. p. 11.

¹⁰ Toledano et. al. p. 42.

EL ANALISIS SECCIONAL

Un procedimiento empírico para analizar la unidad acumulación-crisis es la división de la economía en secciones productivas en función del uso final de los bienes: acumulación y consumo. La forma en que se articulan las secciones, su dinámica interna, así como los efectos diferenciales del progreso técnico en cada sección sobre la tasa de plusvalía, permite observar la especificidad de la acumulación, su coherencia en el largo plazo, así como el sentido de las transformaciones mayores que provocan cambios estructurales (orgánicos) en el régimen de acumulación dominante.

El análisis de base sigue las proposiciones de W. Leontieff las cuales, *grosso modo*, describen la circulación de flujos entre las ramas económicas; la hipótesis fundamental es la homogeneidad de los productos cualquiera que sea su destino. El modelo que surge de esta proposición permite hacer un seguimiento de los efectos diferenciales del progreso técnico en cada sección a través de los grandes agregados económicos como inversión, consumo, empleo, etc.

Sin embargo el análisis seccional aquí esbozado presenta una ruptura decisiva con respecto a los análisis tradicionales del insumo-producto, puesto que la división seccional no se realiza a partir de una simple agregación de ramas que participan en una misma producción, sino a partir de la distinción de las dos funciones macroeconómicas fundamentales, según el destino final de los bienes: acumulación o consumo.

De esta forma se supera la contrucción de ramas y sectores por la simple agregación de productos similares, pues el principio para la construcción de secciones "reagrupa las actividades según su función en la reproducción económica de conjunto: consumo de los diversos estratos, de asalariados y productores de una parte, reproducción y acumulación de los bienes de producción de la otra", además de que "la clasificación en secciones estudia de entrada el capital social y no el capital fraccionado, las condiciones de su reproducción y de su desarrollo en un campo que es el de las relaciones capital-trabajo en su conjunto cuantificadas en particular por el conjunto de transferencias de valor".¹¹

La división en dos secciones es un recurso muy utilizado cualquiera que sea el enfoque teórico utilizado, pues como lo señala F. Rocherieux: "numerosos

¹¹ H. Bertrand. *La croissance française analysée en sections productives* (1950-74). S.E.F. Serie Orange. No. 35. París p. 7.

autores proponen una dicotomía bienes de producción/bienes de consumo (BP/BC) fundada en la naturaleza de los productos, cuyo interés es entre otros, establecer la relación entre el circuito de la producción y circuito de la distribución, es el caso de la noción de bienes salario/bienes de capital en la teoría neoclásica, y de las secciones productivas BP/BC de Marx que, bien que situadas en el espacio del valor-trabajo, cumplen también esta función".¹² Pero si bien el criterio para la división es la "naturaleza de los bienes", la similitud se detiene ahí al nivel del número de secciones y, en el límite, en ciertas variables estudiadas, puesto que la forma en que se construyen las secciones se basa en principios diferentes según el enfoque escogido. En efecto la división seccional, tal como es propuesta aquí "tiene por objeto reagrupar las actividades económicas no por su 'naturaleza', como es esencialmente el caso en el marco de la Contabilidad Nacional, sino según su función, según el uso macroeconómico (inversión de las empresas, consumo de las familias, exportación, etc.) que se hace de ellas".¹³

La división del sistema productivo en secciones permite establecer tanto la especificidad de la acumulación, su coherencia interna en el largo plazo; así como el sentido de los cambios estructurales de mayor significación; por lo tanto se observan al mismo tiempo las condiciones que dan cuenta de la estabilidad y de la especialización del sistema productivo, como las modificaciones que provocan su crisis, su desestabilidad. El modelo que surge de esta proposición permite "rastrear", en cada sección, los efectos diferenciales del progreso técnico a través del comportamiento de las variables macroeconómicas principales: inversión, empleo, salario, etc.

Como hemos dicho la construcción de las secciones se hace con la ayuda de los cuadros de Insumo-Producto. Estos últimos son en sí mismos un modelo

¹² F. Rocherieux. *Découpages macroéconomiques du système productif et modèles d'analyse inter-industrielle*. Mimeo. Ministère du Travail. Direction de la Prévision. 81BD54.522/101. París. p. 9.

Además F. Rocherieux rechaza la reducción del sistema productiva (SP) a dos secciones al considerarla "empobrecedora en relación a la información producida por el modelo". *Ibid.* En efecto la ampliación del modelo a varias secciones enriquecería el análisis a condición, en primer lugar, de encontrar el número ideal de secciones y de una discusión minuciosa de la forma en que cada una es construida; en segundo lugar, supone la existencia de datos suficientes y precisos para que esta proposición no se quede en el terreno puramente teórico. En una próxima investigación nos limitaremos al análisis del SP mexicano en dos secciones como un primer ensayo teórico-práctico, considerando que el objetivo esencial es el de dar cuenta de la dinámica de las funciones de acumulación y consumo.

¹³ Mazier, Picaud, Podevin, Bertrand. *Les deux crises des années 1930 et des années 1970*. Revue Economique. Mars. 1982. París.

que muestra de entrada las relaciones inter-industriales al interior de la economía, las relaciones con el exterior se muestran únicamente como relaciones entre ramas según las características técnicas de los productos; en este marco las grandes tendencias de la especialización del sistema productivo en el cuadro de la economía mundial son abordadas frecuentemente a través de una simple agregación de ramas. El análisis seccional posibilita el análisis de las grandes tendencias de la economía ya sea hacia un crecimiento "auto-centrado" o hacia su internacionalización, con la construcción de una sección exportadora. Al aislar el sector externo y reintegrándolo después a través de esta sección exportadora, se tiene la posibilidad de ligar secciones "nacionales" e "internacionalizadas" en el marco de sistemas cerrado y abierto respectivamente.

II. LA ECONOMIA MEXICANA

En las páginas anteriores hemos esquematizado las modalidades fundamentales de la acumulación y el análisis seccional como medio empírico para el análisis concreto de la misma. Los conceptos descritos han sido definidos a partir de las condiciones generales de la acumulación, entendida ésta como la reproducción y ampliación de la relación salarial. Históricamente, el capitalismo surge destruyendo y subordinando las relaciones sociales que le preceden, y su dinámica particular conduce a la generalización de las relaciones capitalistas desde un "centro" hacia una "periferia."*

Recordemos que en acumulación extensiva, por una parte, la crisis se desarrolla debido al agotamiento del ejército industrial de reserva y a la imposibilidad de aumentar la tasa de explotación a causa del escaso progreso técnico; por otra, sólo una proporción reducida del consumo obrero se realiza a través de la producción capitalista, por ello los mecanismos de plusvalía relativa no actúan de manera generalizada.

La acumulación en la economía mexicana en el período 1950-70, se caracteriza por la consolidación del asalariado como clase fundamental. Ahora bien, este proceso se ve acompañado por dos fenómenos contradictorios y conver-

* Por "centro" entendemos el (los espacio(s) de valorización del capital que impone(n) los grandes rasgos de la acumulación a escala mundial. La periferia no juega un simple papel pasivo, es decir que únicamente podría desarrollarse en base a estímulos externos provenientes de centro, *pero ella no puede imponer el ritmo y el sentido de la acumulación para el conjunto del sistema.*

gentes entre sí: por un lado los altos índices de desempleo reflejan la existencia de una mano de obra abundante susceptible de ser empleada bajo las condiciones propias de la acumulación extensiva; por otro se genera un auge industrial en el cual la proporción de la población económicamente activa empleada en la industria y servicios, pasa de un 50% en 1950 a un 62.5% en 1970.¹⁴ Ello es un indicador básico del grado de integración de la fuerza de trabajo a la esfera del consumo capitalista, en otras palabras del grado de penetración de la producción capitalista en las condiciones materiales directas de reproducción de la fuerza de trabajo. Lo anterior es posible debido a la masificación del consumo de bienes-salario, lo que repercute en un desplazamiento progresivo del autoconsumo familiar y del trabajo doméstico por la producción mercantil capitalista.

De esta manera la crisis de los años 70's se presentó sin haber agotado las posibilidades teóricas de la acumulación extensiva, al tiempo que, paralelamente, se abrió una brecha hacia el desarrollo de la acumulación intensiva. Por ello consideramos necesario reestructurar el concepto de acumulación extensiva a partir de los indicadores siguientes:

i La AE se caracterizaría por un *crecimiento proporcional de la producción, el empleo y la inversión*; es la incorporación de la fuerza de trabajo el aspecto dominante a pesar del aumento de la productividad. En otras palabras, es el carácter extensivo de la incorporación de la fuerza de trabajo el aspecto que domina en este período, lo que significa una tasa de actividad extensiva.*

ii El consumo obrero se realiza en lo fundamental en el circuito capitalista, pero la mayor parte del gasto se compone de bienes-salario básicos con un débil acceso al consumo de bienes-durables "ligeros": plancha eléctrica, radio, estufa de gas, t.v., etc; la proporción de bienes durables que caracterizan el consumo masivo en AI (automóvil y habitación) sería en este caso mínimo.**

¹⁴ Fuente: Nafinsa. *La economía Mexicana en Cifras*. 1980.

* La tasa de actividad extensiva está definida por la relación PEA/Población en edad de trabajar (15 a 64 años). (PEA: Población Económicamente Activa). Esta tasa se acelera conforme avanza la AE lo que muestra, aunque indirectamente, la extensión de trabajo que incorpora a campesinos, mujeres y niños. Ver Toledano *et. al. op. cit.* p. 72.

** En 1963 los bienes necesarios —alimentos, bebidas, tabaco, vestido, calzado, habitación, electricidad— representaban el 73.8% del gasto familiar total; el gasto en vehículos y muebles y aparatos eléctricos el 5.2% del total. En 1968 los datos respectivos eran 75.4% y 5.8%; en 1977 61.6% y 8.2%. Fuentes. *Encuestas sobre ingresos y gastos familiares* 1963 y 1968: Banco de México; 1977: Secretaría de Programación y Presupuesto.

Ahora bien no debemos perder de vista que lo extensivo va a la par con los procesos intensivos: en relación a AE por cuanto que es la industria tradicional la base de la acumulación en función del crecimiento de la planta industrial más bien que en función del aumento de la productividad*. *En relación a AI* en el sentido del crecimiento basado en el sector industrial en su conjunto, lo que implica una subordinación real del trabajo al capital pues se trata de una producción típicamente capitalista en donde la fábrica, y no el taller artesanal, constituye la unidad básica de producción por cuanto al valor creado y la fuerza de trabajo empleada.

Por último representamos esquemáticamente en el Cuadro 1 los rasgos más importantes para nuestros propósitos del tipo de crecimiento registrado en 1950-70.

CUADRO No. 1

Tasa de crecimiento Media anual

	PRODUCTIVIDAD			INDICES	
	Sector Primario	Industria	Total	Costo de la vida de los trabajadores	Precios de los Bienes de consumo
1950-60	2%	1.4%	2.4%	7.4%	6.6%
1960-70	5.7%	4.9%	5.2%	2.6%	2.8%
1970-75	-1.2%	1.1%	1.4%	14.1%	11.2%

Fuente: Nafinsa. México en Cifras. 1977.

* En otro trabajo hemos discutido el significado y amplitud del concepto de AE en el contexto de la economía mexicana. Ver J. Lechuga Montenegro. *Notes sur le modèle d'accumulation mexicaine et sa crise*. Memoria. Universidad de París X-Nanterre. 1981. Sobre la hipótesis de la industria tradicional como soporte de la acumulación en 1950-70. Ver J. Castaingts. *Los precios de producción en el modelo de acumulación mexicano*. Iztapala. No. 3. 1980.

El período 1950-60 registra bajas tasas de productividad e índices de precios para el consumo de los asalariados relativamente altos; el caso contrario se observa en 1960-70. En general para el período 1950-70 la producción del sector primario se desploma si consideramos como representativo su índice de productividad; pero algo similar sucede en el sector industrial, al mismo tiempo que se anuncia un aumento acelerado de precios.

¿Cuáles fueron las condiciones que habían dado una cierta regularidad al crecimiento en 1950-70? ¿Cómo es que se degradaron para desembocar en la crisis de los años 70's?

Nuestra hipótesis principal es que durante el período 1950-70 se producen modificaciones estructurales que, de una parte, manifiestan los límites de un crecimiento *predominantemente* extensivo y, de otra, apuntan hacia la acumulación intensiva sin consumo de masa de bienes durables "pesados". Su demostración rigurosa rebasa el marco del presente trabajo por lo que tan sólo indicaremos los criterios que nos sirven de base para establecer este postulado:

1.— De una parte, el crecimiento de los sectores de bienes de consumo y de bienes intermedios en términos de formación Neta de Capital Fijo, muestran una compatibilidad remarcable y dan una cierta estabilidad al proceso de acumulación en el período mencionado (Ver Gráfica). De otra parte, la estabilidad en la oferta de granos alimentarios básicos y el aumento constante de la productividad agrícola, repercutieron favorablemente sobre el valor de la fuerza de trabajo en su conjunto. Denominamos a este proceso como *acumulación extensiva*.

2.— Este esquema se rompe bruscamente en los años 70's en función del impulso violento de los bienes intermedios y del estancamiento de los bienes de consumo. El eje de la acumulación se desplaza hacia los bienes intermedios y presiona sobre la necesidad de banalizar la producción de bienes durables para reconstituir, en otro nivel, los mecanismos de plusvalía relativa puesto que la crisis agrícola se presenta *fundamentalmente* al nivel de los bienes alimentarios de base*, lo que se traduce en la deterioración de la gestión de fuerza de trabajo en su conjunto.

3.— La cuestión fundamental es, a nuestro juicio, conocer el destino final de

* Ver p. ej. G. Rodríguez. *Tendencias de la producción agropecuaria en las dos últimas décadas*. En economía Mexicana. CIDE. 1980; H. Aboites. *Acumulación, reproducción de la fuerza de trabajo y crisis en México*. En Economía: Teoría y práctica U.A.M. 1983. No. 1 p. 103.

BI: acumulación o consumo; lo que permitiría dilucidar verdaderamente si son los sectores de bienes de consumo no durables o durables, los que dan la pauta de la acumulación en el período estudiado.* Los análisis tradicionales de la construcción de sectores por simple agregación de ramas de productos similares no responde adecuadamente a esta cuestión, por lo cual en un trabajo en curso nos planteamos el uso del análisis seccional, como alternativa teórico-empírica para saldar la cuestión del uso final de los bienes en la economía mexicana ■

* Por ejemplo, contrariamente a nuestra tesis, para Ayala, Banco y Cordera, hasta 1970, "al patrón de acumulación, al depender en permanencia de la producción de bienes durables, exigía, dadas las condiciones socioeconómicas de México, de un ingreso muy concentrado". *En México, hoy Siglo XXI*. 1979 p. 64

MILLONES DE
PESOS DE 1970

5000

4500

4000

3500

3000

2500

2000

1500

1000

500

FORMACION NETA DE CAPITAL FIJO

(Banco de México. Acervos y Formación de Capital. 1960-75)

BC: Bienes de Consumo (Ramas 8-18, 20, 25-28)

BD: Bienes Durables (Ramas 38, 41, 42)

BI: Bienes Intermedios (Ramas 19, 21-24, 29-33)

BK: Bienes de Capital (Ramas 36, 37, 39, 40)

Nota: Se excluye Rama 43 otras industrias.

1960

1965

1970

1975

BC

BD

BK

Paul
1917

